



Sobre observaciones, urbanidades y agradecimientos

Miguel Robles

Cuando por casualidad y justo antes que desapareciera, leí el mail de Lino en relación al humilde registro de campo realizado en inmediaciones del Mercado Norte de Córdoba, el 16 de octubre de 2015, que era el segundo parcial de la materia Antropología en Contextos Urbanos –mail que merced al sistema de IA, Meta había decidido era “correo no deseado”– me generó cierta alegría y algo de nostalgia recordar aquel trabajo, pero sobre todo, aquella cátedra y aquellxs docentxs y compañerxs de hacía ya casi nueve largos años, que créanme, cambiaron mi percepción para siempre de la realidad urbana.

Estaba en mi oficina revisando la organización de seguridad de lo que sería la próxima “Muestra de Carreras” de la UNC; y terminaba de hojear una edición para docentes, en la que se leía el lema de la Muestra: “La UNC nos transforma”. Buscando un mail que había extraviado, por casualidad me topé con el mail de Lino. Una sonrisa me invadió el cuerpo y me sacó de la atmósfera de trabajo: acababa de recibir una botella lanzada al mar de los tiempos, y había llegado a destino por puro azar. Y no pude dejar de unir el lema de la Muestra, con lo que la cátedra “Antropología en Contextos Urbanos” había producido en mi vida. Definitivamente, “Urbana” ó “Urbanas”, como le decimos lxs estudiantes de “antro”, me había transformado, para siempre, la percepción sobre la forma de habitar barrios y ciudades.

En “Urbana” leí por primera vez, en profundidad, algunos de los pensadores de la Escuela de Chicago (Park, [1929] 1999; Whyte, [1943] 1971; Wirth, [1938] 2005), o el genial Michel De Certeau (2000) (por favor, no dejes de leerlo), que literalmente me iluminaron, aclarándome muchísimos conceptos que tenía residiendo dentro mío, pero en improductiva desconexión conceptual. Y tras pensarlos, unirlos e incorporarlos, explotaron las relaciones y los sentidos. Vincular el concepto de “paisaje” –que había cargado en la mochila antropológica en las clases de las distintas “Arqueologías”– con el problema que intenté plantear en aquel humilde trabajo de observación –referido a la recíproca interacción habitantes/espacio urbano– fue producto indudable de “Antropología Urbana” (sic).

Metodológicamente, aprender a “ver” y “observar” cómo se habita la ciudad; o adquirir el gesto de levantar y agudizar la vista y los sentidos para contemplar lo visible-no advertido, es algo que leí, pensé, problematicé, discutí y ejercité en “Urbana”. Y esas técnicas-conceptos los incorporé como un modo inescindible y permanente de analizar la realidad o más específicamente mi posición de observador en la realidad, que, en gran parte, transcurre en un medio urbano.

Como el proceso de aprendizaje es colectivo, me permito suponer que muchos de estos conceptos y técnicas, a todos a quienes nos tocó en suerte asistir a aquellas clases, seguramente los vamos a portar en el cuerpo y los sentidos, el resto de nuestras vidas. Y precisamente, porque fueron y siguen siendo sumamente relevantes para la construcción de una mirada antropológica, no puedo dejar de mencionar algo fundamental en aquel proceso de transmisión-aprendizaje: nos transformaron no solo por la potencia de sus postulados, sino porque fueron presentados con una enorme humanidad y un inmenso compromiso, sumado a un profundo conocimiento, que no fue solo conceptual y teórico: había mucha práctica etnográfica por allí. En ese sentido, no puedo dejar de mencionar y agradecer, con un enorme cariño, a Miriam, María Laura; Agustín (docente), Agustín y Nancy (en aquellos años, ayudantes alumnos), y a tantxs compañerxs que nos acompañaron, hicieron y siguen haciendo posible ese transitar y ese aprehender.

Y mucho más próximo a estos días, es justo agradecer el extraordinario esfuerzo que realizan Lino y el resto de lxs compañerxs que integran el equipo que moviliza este proyecto, que buceando en años de producción de alumnos de “Urbanas”, se dedican a encontrar regularidades, constantes, contrastes y cambios, pero, sobre todo, a lanzar botellas al mar de los tiempos, haciendo posible con su dedicación, estos encuentros.

A todxs ellxs, y a lxs que se tomen el tiempo de leer estos humildes e imperfectos trabajos de aprendizaje, muchas pero muchas gracias.

Referencias

De Certeau, Michel (2000). *La invención de lo cotidiano I*. México: ITESO.

Park, Robert [1929] (1999). La ciudad. Sugerencias para la investigación del comportamiento humano en el medio urbano. En *La ciudad y otros ensayos de ecología urbana*. Barcelona: Ediciones del Serbal.

Whyte, William F. [1943] (1971). *La sociedad de las esquinas*. México: Diana.

Wirth, Louis [1938] (2005). El urbanismo como modo de vida. En *The American Journal of Sociology*, Col 44.